

HOPEN

Zulma Hopen, huyó de Argentina a Israel por ser la hermana de Daniel Hopen – secuestrado y hecho desaparecer.

Breve descripción del caso:

Quiso salir de Argentina por el secuestro y desaparición del hermano Daniel Hopen, pero no le dieron pasaporte por su hermano. Se ocupó de ella Daniel Ricanatti. Salió a Montevideo donde recibió lessez passer israelí. Hasta su embarco en el avión estuvo bajo vigilancia de la embajada israelí. Permaneció en Israel en los años 1978-1980.

Testimonio presentado por Zulma Hopen en audiencia realizada en video conferencia desde Buenos Aires el 19.12.2001:

[...]

Z.H.: [...] otro dato que es importante que yo en el año 78 me quiero ir del país, y cuando voy a sacar pasaporte a mí no me dan el pasaporte, por lo cual yo voy a la embajada de Israel, que en ese momento me recibió Pedro Weistok.

Traductora: No, nunca estuvo en la embajada, puede ser en la sojnut.

Z.H: Prometo reconfirmar el nombre

P.A: ¿En que fecha del 78?

Z.H. Y,... antes del mundial.

P.A: ¿A que dirección fuiste?

Z.H: Qué sé yo.

P.H: ¿Fuiste a Arroyo?

Z.H: No me acuerdo.

P.A. En esa fecha nos ocupábamos del tema y con usted no estuvimos. ¿En la calle Paraguay?

Z.H: En Paraguay creo.

Tr: Pedro estaba siempre en el ICAI

Z.H. Y después él me puso en contacto con la embajada, sé que hubo una persona que me recibió que por ahí no era de la embajada que se llamaba Pedro Waistok. A mí un amigo mío me pone en contacto con él y él me pone en contacto con la embajada. Él lo que hizo fue averiguar que pasaba con mi pasaporte y lo que averigua después de unos días es que figuraba que a mi no me querían dar el pasaporte argentino porque yo era la hermana de un guerrillero muerto en un enfrentamiento con la policía. Absolutamente falso. Y después se fueron averiguando casos que figuran en las actas de defunciones de desaparecidos como muertos en enfrentamientos.

P.A: ¿Encontraste algún certificado de defunción de Daniel de este tipo?

Z.H: No fui a buscar.

P.A.: Y en resumen ¿dejaste la Argentina en aquella época?

Z.H: Sí, me pusieron en contacto con la sojnut, y salí del país sin pasaporte a Uruguay, allí me dieron un (lessez passer) y viví en Jerusalem dos años, de 78 al 80.

[...]

E.Z: ¿Por qué te tomó dos años decidirte para irte del país? ¿Y qué te pasó durante esos dos años?

Z.H: Porque pienso que uno se resiste a irse, no es tan sencillo, lo que me pasó no creo que haya sido demasiado diferente de lo que le pasó a muchos que como yo era en mi época universitaria un activista. Activista en la universidad, sin cargo. Era vivir con mucho miedo, con pánico. Yo presencié varias veces en la calle, coches que paraban y ponían a la gente contra la pared y se la llevaban como algo normal, y cuando todo esto se sigue intensificando y la situación se vuelve tan agobiante para mí, insoportable y una hermana mía que es psicoanalista que en este momento vive en Paris, junto con otros colegas empiezan a irse del país porque la policía llegaba a ver quienes eran los que se analizaban, decido irme, intento sacar mi pasaporte argentino. Es importante que cuando me averiguan que yo estoy en una lista en la cual no me quieren dar el pasaporte, porque yo puedo tener algo que ver, el doctor Pedro me dice:- Mirá Zulma hacé y deshacé tu vida como quieras pero lo que yo te puedo decir o aconsejar, es que es muy peligroso con esta situación te quedes ahora en la Argentina. Y me fui.

E.Z: ¿Podés describir el proceso desde que te dirigiste a Ricanatti hasta que llegaste a Israel?

Z.H: Con Ricanatti había algunas cosas que tenía que ver con una alía común, media sui generis, pero era una aliá no tan común. Motivo por el cual cumplí por todos los requisitos, hasta pasar por el test psicológico. Pero no es esto lo más importante sino que de verdad, lo he reconocido en cuanto oportunidad he tenido que me he sentido absolutamente cuidada y protegida y el proceso fue; de la Argentina me dijeron que apenas llegue al Uruguay, yo salí al Uruguay con aliscafo, con cédula, y de acá, desde Argentina hablé con Ricanatti porque era el que tenía todos los papeles. Y me dijo que apenas llegue me darían el nombre del hotel que tenía que parar.

E.Z: ¿Te acordas el nombre del hotel?

Z.H: No pero quedaba a dos cuadras de la embajada de Israel en Uruguay. Y que apenas deje mis valijas, lo primero que haga es ir a la embajada. Y así hice, llegué, fui al hotel, dejé las valijas y me fui a la embajada de Israel en Uruguay que me estaban esperando. Y a partir de ahí nos guiaron ellos. Uruguay también estaba con los militares, que después nos vamos a enterar del Plan Cóndor. Bueno, que no salga de noche, había un control todos los días que yo pasaba o llamaba, y me dieron un *lessez passer* que es como si yo hubiera sido una ciudadana israelí que perdí mi pasaporte en Israel y que al único lugar donde puedo volver es a Israel. Tuve que estar unos días más porque en el primer vuelo no había lugar. Tenía mucho temor de mi salida, y ellos me garantizaron que no me preocupe, que me van a estar mirando y cuidando para que no me pase nada, y que si me va a pasar algo va a aparecer la embajada. Bueno no pasó nada. Salí con el documento, llegué a Israel y me puse a trabajar y bueno estuve dos años, como se hebreo no me fue muy difícil.

E.Z: ¿Vos recibiste el pasaje o te lo compraste sola?

Z.H: No, todo me lo dio la embajada. Y me ofrecieron la estadía, pero en ese momento estaba mi papá quien vivía ahí. Además me ofrecieron estudiar en Beit Tzví.

I.K: Bueno finalicemos acá, muchísimas gracias.